

## *Y volverá de entre los muertos. Estado de la cuestión de los estudios de Antropología Física y Osteoarqueología en el Campo de Montiel*

PEDRO R. MOYA-MALENO<sup>1, 2, 3</sup>  
VÍCTOR PÉREZ-GALÁN<sup>1</sup>  
TAMARA FERNÁNDEZ-AGUDO<sup>1</sup>  
ALBERTO ABELLO MORENO-CID<sup>1</sup>  
GABRIEL CIFUENTES-ALCOBENDAS<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Proyecto Arqueológico 'Entorno Jamila', Villanueva de los Infantes (España)

<sup>2</sup> Unidad de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid (España), Colaborador Honorífico 2018-2020

<sup>3</sup> Centro de Estudios del Campo de Montiel (CECM), Almedina (España)

[entornojamila@gmail.com](mailto:entornojamila@gmail.com)

Recibido: 26-VII-2019

Aceptado: 28-VIII-2019

### RESUMEN

Este artículo analiza el estado actual de los estudios arqueológicos en cementerios prehistóricos e históricos estudiados en el Campo de Montiel a partir de la bibliografía existente. La revisión tiene como objeto poner de relieve cómo se viene estudiando el registro funerario en esta comarca ciudadrealeña así como conocer el grado de implantación de los análisis antropológicos, especialidad de indudable valor para poder profundizar en la vida real de las sociedades del pasado.

**PALABRAS CLAVE:** Necrópolis, Ritos funerarios, Arqueología de la muerte, Arqueología funeraria, Campo de Montiel, Antropología Física.

[en] *And it shall come back from the Dead. An Overview of Physical Anthropology and Osteoarchaeology Studies within the Campo de Montiel Region*

### ABSTRACT

*This paper addresses the actual condition of the archaeological studies carried out in prehistoric and historic cemeteries located in the Campo de Montiel region, taking into account the existing literary references. This revision aims to acknowledge how the funerary record has been studied in this region of Ciudad Real, and how deeply anthropological analyses are implanted nowadays. Physical Anthropology is a field of study of utmost importance when aiming to deeply understand the real life of the societies from the past.*

**KEYWORDS:** *Necropolis, Funerary Rites, Archaeology of Death, Funerary Archaeology, Campo de Montiel, Physical Anthropology.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde el Proyecto Arqueológico “Entorno Jamila” hemos considerado que la conmemoración del Año Europeo del Patrimonio Cultural en 2018 constituye un buen momento para conocer mejor la comarca del Campo de Montiel, la cual centra nuestras investigaciones, realizando un estado de la cuestión en distintas materias en las que venimos trabajando. En este caso, el foco lo hemos puesto en cómo se ha estudiado el registro arqueológico funerario en esta altiplanicie ciudadrealeña. En especial, nos interesa todo lo relativo al grado de implantación de los análisis de Antropología Física realizados sobre los restos, una especialidad de indudable valor para poder profundizar en la vida real de las sociedades del pasado (Campillo y Subirà, 2004; White *et al.*, 2012; Buikstra, *et al.* 2014).

Somos conscientes de que los ejercicios historiográficos tienen una vida muy limitada, porque responden a un momento puntual del tiempo. Sin ir más lejos, por ejemplo, no se incluyen en nuestro estudio los restos óseos del cerro Bilanero aludidos en este mismo volumen (Monsalve *et al.*, 2019). Pero, con todo, son perspectivas muy útiles de cara a revisar la propia trayectoria de las disciplinas –Arqueología en este caso– y que, sobre todo, debe servir como acicate para trabajos futuros. No se trata por tanto de señalar lo bien o mal que se ha hecho, sino de volver la vista atrás para poner sobre la mesa problemáticas y soluciones de cara al futuro.

Si exceptuamos las revisiones generales realizadas hace más de una década (Moya-Maleno, 2006; Benítez de Lugo, 2011), la comarca del Campo de Montiel no ha sido analizada historiográficamente de nuevo. Ni de forma general, ni mucho menos en temáticas concretas como ésta: la funeraria. Es por ello que, junto a esta que a continuación intentaremos exponer, hemos decidido embarcarnos paralelamente en otra revisión (Moya-Maleno *et al.*, 2019) para que, unidas a otras que también ahora ven la luz (García-Martínez, 2019), podamos ir conformando un aparato crítico lo suficientemente sólido como para mejorar en cada intervención arqueológica o producción científica.

## 2. ANÁLISIS

Se han analizado las publicaciones que, de una forma u otra, han dado a conocer la existencia de necrópolis en el Campo de Montiel. Se han incluido tanto

aquellas referencias localizadas en artículos y libros científicos, como las realizadas en publicaciones locales de carácter más divulgativo. Por otra parte, también se han tomado en cuenta algunos ejemplos no publicados que figuran en la ingente *literatura gris* que genera la Arqueología de Gestión (Mata, 2008) o que, a día de redacción de este artículo, sólo han sido presentados en pósteres o conferencias sin publicación definitiva, como la necrópolis del Toro de Alcubillas (Benítez de Lugo y Fuentes, 2018). Todos estos títulos pueden consultarse en la bibliografía final. En última instancia, para mejorar nuestra capacidad crítica pero sin valor estadístico, también se han tomado en cuenta algunos casos conocidos directamente por nosotros, bien por ser *vox populi*, o por haber llegado a nuestro conocimiento de forma confidencial, *off the record*.

Algunas de estas menciones fueron recogidas por la prensa del momento o, posteriormente con el tiempo, han quedado plasmadas en obras recopilatorias – como en el caso de las tumbas medievales de Torres (Corchado, 1971: 179)– o en relatos de microhistoria local. Ejemplo de ello son los hallazgos acaecidos con la primera industrialización y, ya a partir de la segunda mitad del siglo XX, en las obras públicas básicas de los municipios y en las reformas de iglesias y ermitas de la zona (Ayuntamiento de La Solana, s.a.; Benítez de Lugo y Álvarez, 2010). Si no encontraban sepulturas y criptas en los remozados o durante la instalación de los nuevos solados de los templos, estos restos afloraban en las zanjas realizadas para los alcantarillados y en las acometidas de agua y luz. También las grandes obras hidráulicas, como el canal del Chorro de las Minas a principios del siglo XX, construido para la central de Ruipérez en las lagunas de Ruidera, enriquecen nuestro conocimiento y han logrado preservar algunos testimonios (Sevillano, 2017). Así pues, de no ser por notas o pequeñas reseñas en la prensa local y provincial, poco sabríamos ya de casos como el del “*Hallazgo probable de una necrópolis árabe*” en Alcubillas en 1971 (Fig. 1). No obstante, con todo, esta noticia también ejemplifica las limitaciones de las crónicas e interpretaciones realizadas por los eruditos del momento, con tan buena intención como poco formadas y poco contrastables, por los escasos detalles que aportan. ¿El resultado? Que sin más datos ni conocimiento de estudios posteriores realizados sobre estos huesos de Alcubillas, poco más se puede extraer de la narración del maestro local J.V. Ventoso (+1978), ni tan siquiera asegurar que se trataba realmente de una necrópolis islámica.

Dada esta variabilidad de formatos, hacer un barrido total de todas las noticias y artículos en prensa local, asociativa o parroquial desde inicios del siglo XX, supera las intenciones de este trabajo. Asimismo, también hemos prescindido de catálogos genéricos o cartas arqueológicas en las que las necrópolis son un yacimiento más a computar. Y tanto más somos conscientes de que habrá numerosos descubrimientos que se hayan pasado por alto porque:

DESDE ALCUBILLAS

## HALLAZGO PROBABLE DE UNA NECRÓPOLIS ÁRABE

Alcubillas.—Esta mañana, apenas llegué a la Escuela me estaban esperando los vecinos de esta localidad don Antonio Gallego Arcos (comerciante) y don Alfonso Serrano Pilego (pescadero), para mostrarme su interesante hallazgo. Se trata de un trozo de "rótula", un pedazo de "tibia" y un resto de "mandíbula" con dos dientes perfectamente conservados. Como se están abriendo las zanjas para colocar las tuberías de las aguas potables, estos señores observaron que la excavación ofrecía un aspecto particular como si se tratara de unas fosas de enterramientos humanos y, movidos de la curiosidad, ahondaron un poco y hallaron los "restos" ya dichos. El hecho se ha producido en la calle de Infantes, en las proximidades de la Plaza del Caudillo. Muy cerca de la calle en el hallazgo está enclavada La Tercia, y dentro de la calle citada una "manga" donde residieron los moros durante su larga permanencia en esta localidad, de neto origen árabe, como la mayor parte de los pueblos cuyos nombres empiezan por "al": Alcubillas, Albaladejo, Alhambra, Almedina. En todos "ellos" no falta la "tercia" y, muy cerca el cementerio, con fosas excavadas en las "rocas", que las preferían para enterrar a sus muertos. Por esta razón sus tumbas aún hechas en tierra, eran superficiales, y el hecho de haberse descubierto estos restos a un metro aproximadamente del suelo nos confirma, con mucha certeza, su origen.

De todos modos, con esta fecha los envío a nuestras autoridades en la materia, para su estudio y dictamen. Ya comunicaré cuanto digan. ¡Si lo hacen!

VENOR

1971 Jueves, 14 de febrero de 1971

Fig. 1: Noticia relativa a la aparición de una necrópolis "árabe" en el *Diario Lanza* de Ciudad Real (Venor, 1971).

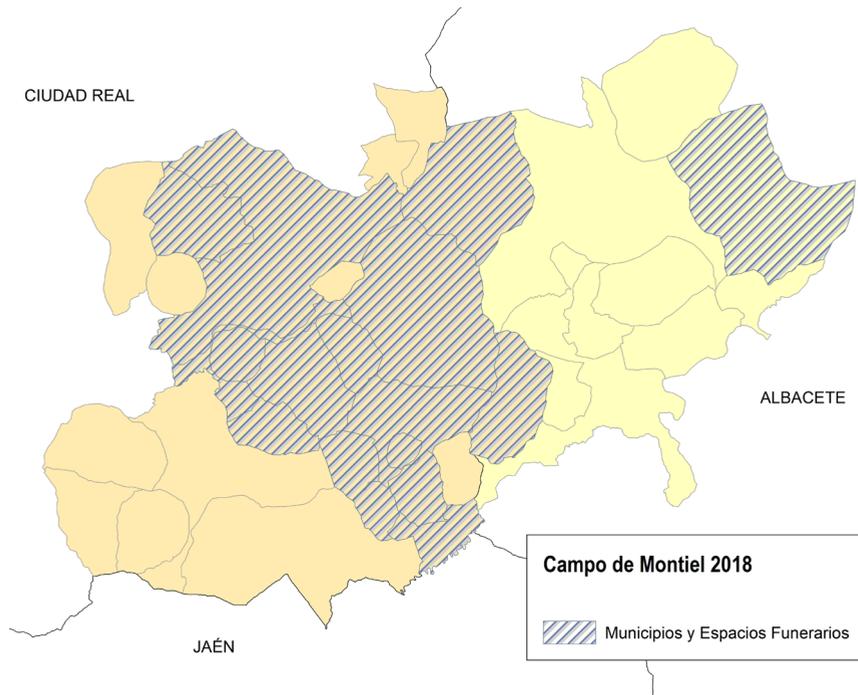
- durante los trabajos de construcción y labores agrícolas han sido ocultados por distintas razones, especialmente por evitar la paralización de proyectos y el temor a expropiaciones.
- fueron *vox populi* pero al no seguirse de estudios su conocimiento, el cambio generacional los ha relegado a la categoría de mitología popular o incluso al ostracismo. Dicho ostracismo también toca de lleno el tema de las fosas de la última guerra civil española, pues parte de nuestra —trágica— reciente historia debe forjarse también sobre lo que queda de los asesinatos y ejecuciones en fosas y simas como la del Sima del Pozo de la Serna (Solís, 2014: 83) o el cementerio de Villanueva de los Infantes. Hechos tan conocidos como los silencios que han tenido que sufrir las familias de los allí arrojados.

El ámbito de estudio se ciñe a la altiplanicie del Campo de Montiel (Planchuelo, 1954), razón ésta por la que hemos considerado oportuno introducir en nuestro estudio algunos términos municipales que a priori podrían considerarse ajenos. Este sería el caso de Cueva Maturras, la cual pertenece a la localidad de Argamasilla de Alba —propriadamente en la llanura manchega—, pero se trata de un abrigo sito en la salida de las lagunas de Ruidera y, por tanto en el Alto Guadiana, en la zona de transición de la perillanura campomontieleña (Ocaña *et al.*, 2015) (Mapa 1).

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. Tipología y cronologías representadas

Un rápido repaso de los yacimientos estudiados permite ver el claro predominio de necrópolis de inhumación —incluidos osarios (91,66%)— sobre las de cremación (8,3%). Esta realidad debe entenderse por dos factores. El primero, por reducirse esta última tradición funeraria a dos épocas concreta de la Historia —a la Edad del Hierro y al mundo romano—, como en los casos de la necrópolis del Toro



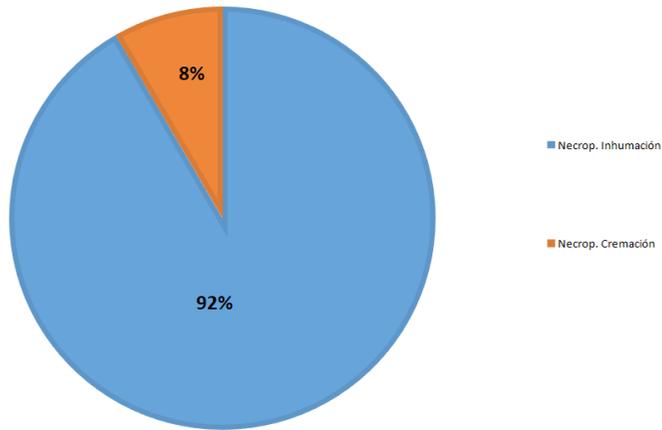
**Mapa 1:** Mapa de dispersión de yacimientos del Campo de Montiel con necrópolis estudiados.

y la del Camino del Matadero en Alhambra, o la de El Lobo en Lezuza (Sanz *et al.*, 1992: 61; Benítez de Lugo y Fuentes, 2018). La inhumación, a pesar de las divergencias culturales y cronológicas, es la práctica más habitual (Gráf. 1 y Mapa 2). A este respecto, hemos de advertir que entre las inhumaciones se incluyen también los osarios, puesto que la reducción de osamentas es una práctica generalizada en el rito cristiano. Así se evidencia en las propias tumbas de los camposantos, como se ha documentado en Peñaflor (Espadas y Moya-Maleno, 2007) y La Estrella, o en espacios específicos, como en el excavado en Santa Catalina de Fuenllana (*vid.* Tabla1). Igualmente, cabe mencionar que las nueve necrópolis de datación desconocida o ambigua presentan prácticas de inhumación.

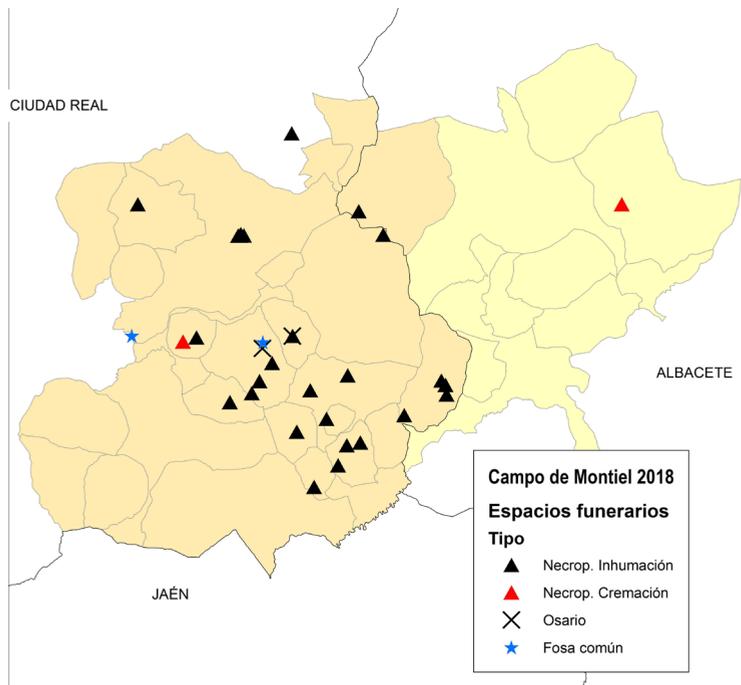
En segundo lugar, la poca representación de cremaciones también se puede achacar a su propia fragilidad e idiosincrasia, dado que sufren de mayor destrucción ante el laboreo mecanizado, y debido también a su menor visibilidad en prospecciones y labores rutinarias (Madrigal y Fernández, 2001).

También a tenor de nuestro muestreo, podemos realizar varias conclusiones cronológicas. La primera de ellas es que, si bien no son muchas las dataciones absolutas existentes, se pueden encuadrar entre la Prehistoria postpaleolítica y el

TIPO DE PROCEDENCIA DE LOS CASOS ANALIZADOS



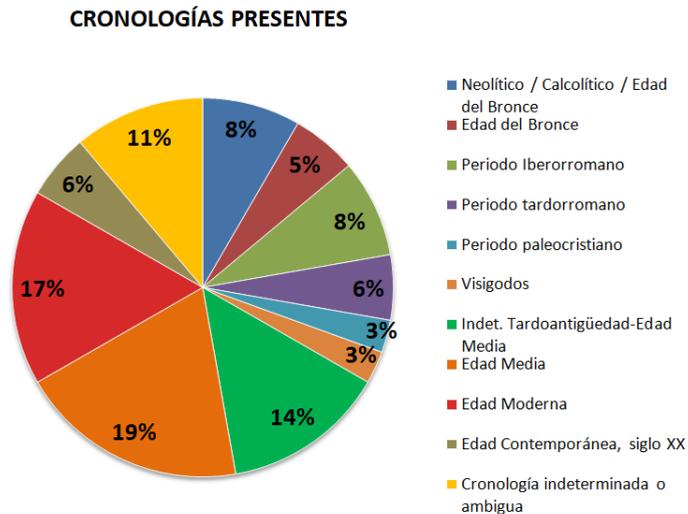
**Gráf. 1:** Representatividad en la muestra de las necrópolis conocidas según sean de inhumación o cremación.



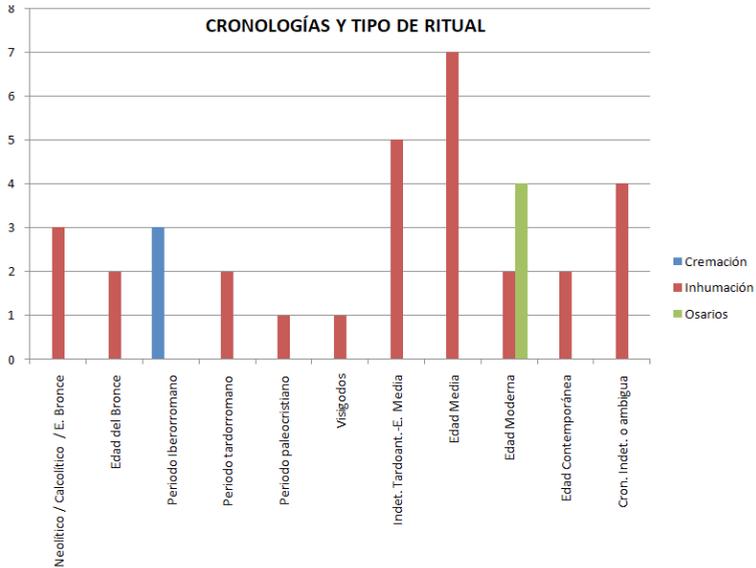
**Mapa 2:** Tipo Mapa de dispersión de necrópolis arqueológicas del Campo de Montiel analizadas según rito de enterramiento.

siglo XX por los contextos específicos o inmediatos. Así es como contamos con necrópolis neolíticas (Polo *et al.*, 1999), calcolíticas (Barrio y Maquedano, 2000; Gutiérrez *et al.*, 2008), de la Edad del Bronce (Benítez de Lugo, 2000), iberorromanas (Madrigal *et al.*, 1996; Benítez de Lugo y Fuentes, 2018), tardorromanas (Benítez de Lugo y Rodríguez, 1999; Benítez de Lugo *et al.*, 2011b), visigodas (Serrano y Fernández Rodríguez, 1990; Álvarez *et al.*, 2007), medievales islámicas (Benítez de Lugo *et al.*, 2011a), medievales cristianas (Benítez de Lugo y Álvarez, 2010; Moya-Maleno y Monsalve, 2015; Molero y Gallego, 2018) y modernas (Moreno, 2007). Ello no es óbice para que nuestros constructos cronológicos no se adapten a la perfección a lugares como el Castillejo del Bonete, a caballo entre el Calcolítico y la Edad del Bronce, o que directamente haya necrópolis que no han sido excavadas o prospectadas, como la del Chorro de las Minas (Sevillano, 2017) o La Apelina, de Villanueva de los Infantes, y que por tanto, no se pueden datar con fiabilidad. Incluimos en este grupo también aquellas tumbas cuya cronología podría corresponder a distintas épocas ante la larga duración del lugar. Por tanto, si sumamos los yacimientos con dataciones muy ambiguas o desconocidas con aquellos otros lugares donde hay una larga duración de enterramientos, como iglesias que estuvieron en funcionamiento entre los siglos XIII y XX en algunos casos, el porcentaje se nos dispara hacia un alarmante 44%, prácticamente la mitad de la muestra (Gráf. 2).

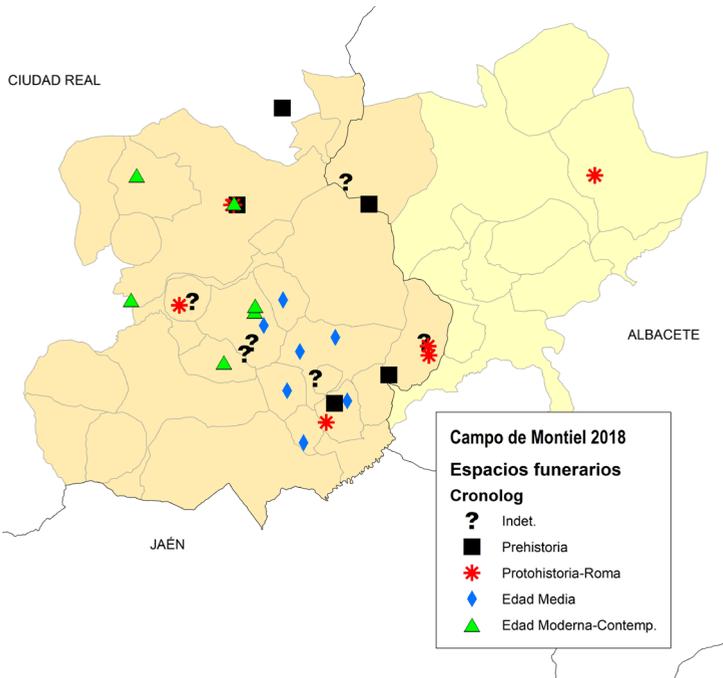
En cuanto a su representatividad, de una parte y de forma genérica, las necrópolis más frecuentes son las pertenecientes a la época medieval (19%), seguida del largo periodo moderno (17%) (Gráf. 3 y Mapa 3). Finalmente, una última gráfica



Gráf. 2: Cronologías más representadas en las necrópolis estudiadas.



Gráf. 3: Tipos de enterramientos y datación de las necrópolis estudiadas.



Mapa 3: Mapa de dispersión de necrópolis arqueológicas del Campo de Montiel analizadas, clasificadas según cronología.

(Gráf. 3) nos permite correlacionar sendos análisis, esto es, el número de tumbas por época y el tipo de ritual empleado.

### 3.2. Intervenciones

Se han estudiado un total de 34 yacimientos en los que se conoce la presencia de restos óseos humanos (Tabla 1), dentro de los cuales se pueden contabilizar un total de 24 intervenciones arqueológicas propiamente dichas (Tabla 2).

	<b>Necrópolis</b>	<b>Localidad</b>
1	Barrio de La Tercia	Alcubillas
2	Necrópolis del toro	Alcubillas
3	La necrópolis de las Eras	Alhambra
4	Necrópolis del Arroyo de la Poza	Alhambra
5	Cripta de la Iglesia de San Bartolomé	Alhambra
6	Castillo.- ladera	Alhambra
7	Necrópolis camino del Matadero	Alhambra
8	Necrópolis del colegio	Alhambra
9	Sima del Pozo de la Serna	Alhambra
10	Loma de San José	Almedina
11	Cueva Maturras	Argamasilla de Alba
12	Iglesia de San Vicente Mártir	Cózar
13	Iglesia de Santa Catalina	Fuencilla
14	Osario de Santa Catalina	Fuencilla
15	Iglesia de Santa Catalina	La Solana
16	Necrópolis de El Lobo	Lezuza
17	Torres	Montiel
18	Ntra. Sra. de la Estrella	Montiel
19	Chorro de las Minas	Ossa de Montiel
20	Tumba próxima a la Virgen de Mairena	Puebla del Príncipe
21	Torrejones	Santa Cruz de los Cáñamos
22	Castillejo del Bonete	Terrinches
23	Nuestra Sra. de Luciana	Terrinches
24	Villa de La Ontavía	Terrinches
25	La Jacidra	Villahermosa
26	Casa-Mentesa	Villanueva de la Fuente
27	Cerro Ortega	Villanueva de la Fuente
28	Los Toriles	Villanueva de la Fuente
29	Enterramientos en el Talar de la Vega	Villanueva de la Fuente
30	Osario de la Iglesia de San Andrés	Villanueva de los Infantes
31	Necrópolis de Peñaflor	Villanueva de los Infantes
32	Fosa común cementerio	Villanueva de los Infantes
33	Necrópolis de la Tía Apelina	Villanueva de los Infantes
34	Santuario de la Virgen de la Antigua	Villanueva de los Infantes

**Tabla 1:** Necrópolis o espacios funerarios recogidos en nuestro estudio historiográfico.

Municipio	Número total de yacimientos	Número de yacimientos intervenidos
Alcubillas	2	1
Alhambra	7	6
Almedina	1	1
Argamasilla de Alba	1	1
Cózar	1	0
Fuencollana	2	2
La Solana	1	1
Lezuza	1	0
Montiel	2	2
Ossa de Montiel	1	0
Puebla del Príncipe	1	1
Santa Cruz de los Cáñamos	1	0
Terrinches	3	3
Villahermosa	1	0
Villanueva de la Fuente	4	4
Villanueva de los Infantes	5	2
TOTAL	34	24

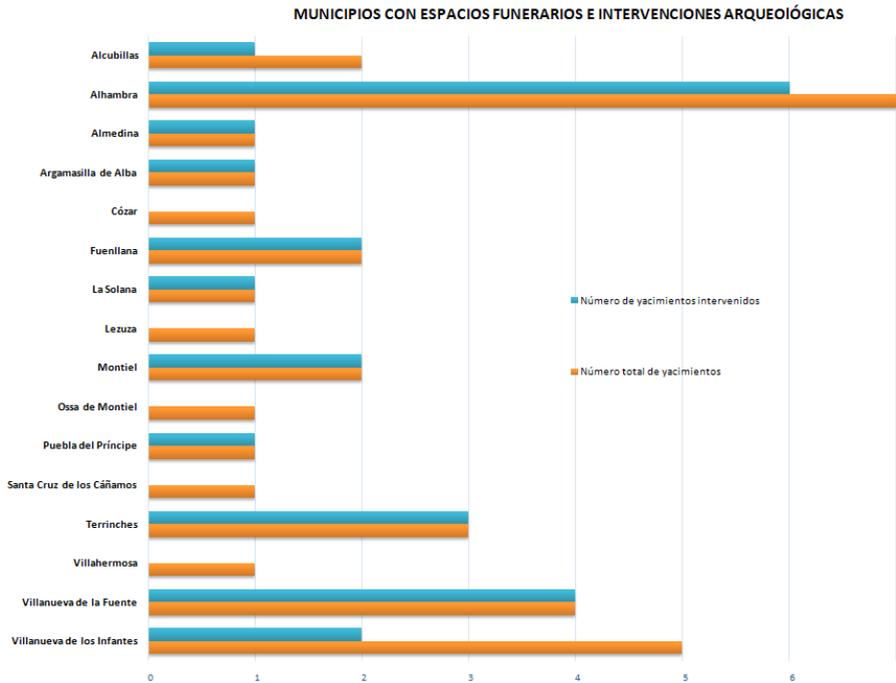
**Tabla 2:** Municipios de la región de Campo de Montiel estudiados en los que se aprecia su número total de yacimientos, así como cuántos de ellos han sido intervenidos.

En este estudio, se han seleccionado 16 municipios de la comarca de Campo de Montiel, por ser aquellos en los que se constata la presencia de restos óseos humanos de carácter arqueológico. Sin embargo, no en todos ellos se han realizado intervenciones arqueológicas o antropológicas.

Analizando la relación entre el número total de yacimientos, 34, y el número de los mismos intervenidos, 24 (Gráf. 4 y Tabla 2), observamos que el municipio de Alhambra es el que mayor número de yacimientos e intervenciones posee, véase: siete y seis respectivamente.

Además, hay que destacar la homogeneidad que existe en cuatro municipios de la comarca –Puebla del Príncipe, La Solana, Argamasilla de Alba y Almedina– pues presentan una igualdad entre el número total de yacimientos conocidos y el número de intervenciones llevados a cabo en los mismos: una.

Sin embargo, y a pesar de estas afirmaciones, el gráfico (Gráf. 4) muestra cinco municipios, Santa Cruz de los Cáñamos, Villahermosa, Ossa de Montiel, Lezuza y Cózar, en los que se conoce al menos un yacimiento con restos óseos en sus términos municipales y en los que no se han llevado a cabo ninguna intervención de carácter arqueológico/antropológico. Dichos yacimientos son Torrejones, en Santa Cruz de los Cáñamos; La Jacidra, en Villahermosa; Chorro de las Minas, en Ossa



**Gráf. 4:** Relación entre el número de yacimientos total y las intervenciones arqueológicas y antropológicas realizadas, ordenadas por municipios de la región de Campo de Montiel.

de Montiel; Necrópolis de El Lobo, en Lezuza; y la Iglesia de San Vicente Mártir, en Cózar.

### 3.3. Especialistas en Antropología Física

Como se ha señalado, la inexistencia de una disciplina arqueológica propiamente dicha durante buena parte del siglo XX, sin protocolo de actuación definido, se ha materializado en la desaparición de muchas necrópolis y en el total desconocimiento de las características y paradero de los restos hallados. En el mejor de los casos fueron eruditos locales los que aportaron algunas noticias, aunque la fiabilidad de los diagnósticos resulte a vuela pluma, tanto ingenuos como poco fiables. Caso paradigmático sería la sugerencia de identificación de restos “neandertales” en La Jacidra (Villahermosa) realizada por S. Jiménez y A. Chaparro (1989: 81-83 y 87), con ejemplos craneales incluidos, cuando probablemente se trataba de inhumaciones de dicha motilla pertenecientes a la Edad del Bronce (Fig. 2). Como veremos más adelante, se trata de una sombra del mundo amateur a día de hoy demasiado alargada todavía.

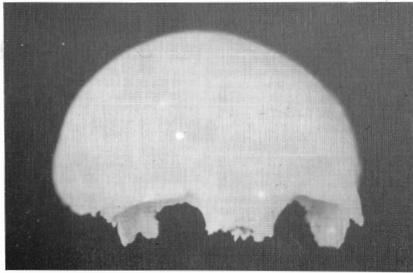
Los cráneos de aquí sacados, tras haber descartado la posibilidad de una malformación patológica, responden a unos muy complicados caracteres anatómicos, los que necesitan de un profundo estudio antropológico, reforzado con un Carbono 14.

El cráneo correspondiente a los niveles inferiores presenta una bóveda craneana excesivamente deprimida y un fuerte torus supraorbital tan pronunciado que al sombrear las fosas oculares le da un aspecto más simiesco que humano.

Su capacidad craneana es baja y su parte frontal, es muy huida. Los de los niveles medios y superiores presentan una

forma más evolucionada, aunque los arcos superciliares, la arcada orbital y Glabella aparecen tan acentuados, que siguen marcando una época en la genética humana bastante arcaica; en ninguno de ellos se aprecian huellas de abrasión, en su dentición, teniendo el frontal menos huido y el Inión algo saliente; su capacidad craneana es menor que en los anteriores.

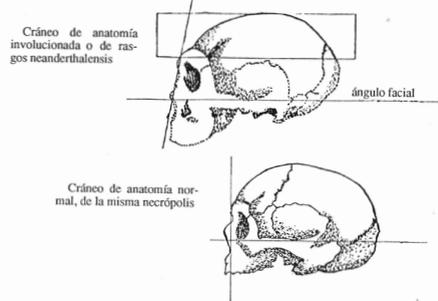
Volvimos por la otra margen sin encontrar nada que mereciera la pena, (+) pasando de nuevo por los Almoroches, dejando así la margen izquierda desde Raudera a la San Pedra en sentido ascendente hasta donde fuéramos detectando algo.



Cráneo de "La Jacidra" (El Osero)

(+)- A excepción de un escudo, con la inscripción "Señores Cordes de Vegamar", título de nobleza extinguido en la zona, apareció en los terrenos próximos a la toma del agua.

-82-



Asentamiento del Bronce inicial, cerca de la laguna Blanca: "La Jacidra" (El Osero)



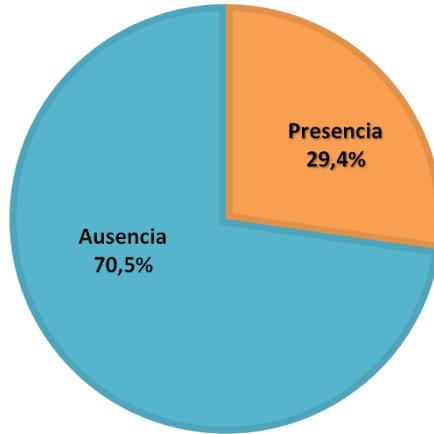
-83-

**Fig. 2:** Resto craneal recogido durante el desmonte de la motilla de La Jacidra (Villahermosa) y adquisiciones teóricas acerca de sus supuestas características arcaicas por parte de los autores (Jiménez y Chaparro, 1989: 82s).

Atendiendo propiamente ya a los yacimientos excavados profesionalmente en los que se localizaron restos óseos humanos, cabría pensar que en los equipos científicos han incorporado especialistas en la disciplina bioantropológica, más aún aquellos que gozan de un buen pertrecho económico. Sin embargo, en un 70,5% de los casos (Gráf. 5) no se ha contado con ningún experto en Antropología Física para el estudio de los restos óseos recuperados, o por lo menos no lo han manifestado en los documentos generados. Otras veces hemos tenido que bucear en productos divulgativos (Gallego, 2017: 3'07") para encontrar que, en verdad, sí hay aparentemente colaboración con especialistas a pesar de no aparecer mencionados –ni tal equipo ni tal preocupación– en las publicaciones formales (Molero y Gallego, 2018). En definitiva, esto se traduce en que sólo en 10 yacimientos de los analizados se ha contado con algún tipo de profesional de la especialidad (Tabla 3).

Además de los yacimientos estudiados, hemos considerado oportuno reseñar aquí también un estudio paleopatológico práctico que no parte de restos humanos como tal, sino de una conocida escultura en bronce de Villanueva de la Fuente: el denominado como *Lisiado de Mentesa Oretana* (Fig. 3). En este ejemplo sí se

PARTICIPACIÓN DE ESPECIALISTAS EN OSTEOARQUEOLOGÍA

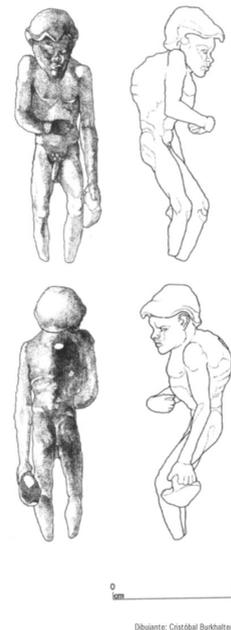


**Graf. 5:** Frecuencia de ausencia y presencia de especialistas en Antropología Física en los análisis de los restos óseos humanos hallados en los yacimientos objeto de estudio.

contó con especialistas como C. Rodríguez –médico farmacólogo–, que determinaron la existencia del mal de Pott o tuberculosis en la columna vertebral del individuo (Benítez de Lugo, 2001).

Volviendo a los 10 yacimientos que cuentan con expertos en Antropología Física, cinco cuentan con especialistas en materias muy específicas dentro de esta disciplina, pues se han realizado análisis que requieren de la participación de estos profesionales, como es el caso del estudio de la paleodieta de los restos humanos encontrados en los yacimientos de Nuestra Señora de Luciana, Castillejo del Bonete y Villa de la Ontavia, todos ellos localizados en el municipio de Terrinches (Salazar *et al.*, 2013).

Llegados a este punto es necesario recalcar que uno de los yacimientos analizados en el presente estudio, que cuenta con



**Fig. 3:** *Lisiado* de Mentesa, bronce romano localizado en Villanueva de la Fuente (Benítez de Lugo, 2001: 304). Dibujo de Cristóbal Burkhalter.

Yacimiento	Estudio realizado	Especialista
Nuestra Señora de Luciana (Terrinches)	Paleodieta	D. C. Salazar-García; M. Benito Sánchez; B. Agustí i Farjas
Castillejo del Bonete (Terrinches)	Paleodieta	D. C. Salazar-García; M. Benito Sánchez; B. Agustí i Farjas
Villa de la Ontavia (Terrinches)	Paleodieta	D. C. Salazar-García; M. Benito Sánchez; B. Agustí i Farjas
Osario de la Iglesia de San Andrés (Villanueva de los Infantes)	Restos óseos de Quevedo	J. A. Sánchez; A. Santiago
Necrópolis camino del Matadero (Alhambra)	Antropológico completo	Gómez Bellard
Osario de Santa Catalina (Fuenllana)	Antropológico completo (en proceso)	A. González; J. Rascón; A. Monsalve Romera; V. Pérez-Galán; A. Abello Moreno-Cid; T. Fernández-Agudo
Cerro Ortega (Villanueva de la Fuente)	Antropológico completo	Laboratori d'Antropologia Forense y Paleopatologia, Unitat Docent de Medicina Legal de la Universitat de Valencia
Lisiado de Mentesa Oretana (Villanueva de la Fuente)	Paleopatología	C. Rodríguez
Necrópolis de Peñaflor (Villanueva de los Infantes)	Antropológico completo	A. Monsalve Romera; V. Pérez-Galán; A. Abello Moreno-Cid; T. Fernández-Agudo
Nuestra Señora de La Estrella	Antropológico completo	M. A. Ventoso García; A. Pérez Jiménez; A. F. Maurer; Laboratorio Hércules

**Tabla 3:** Yacimientos de Campo de Montiel con estudios de antropológicos.

especialistas en Antropología Física, se ha centrado únicamente en hallar y analizar los restos óseos del poeta D. Francisco de Quevedo y Villegas, que se encontraban en el osario de la Iglesia de San Andrés (Villanueva de los Infantes). El estudio de los restos del poeta (Moreno, 2007) deja al margen el análisis del osario en su totalidad, por lo que no supone una representación real en el número total de yacimientos estudiados que cuentan con especialistas en la disciplina bioarqueológica.

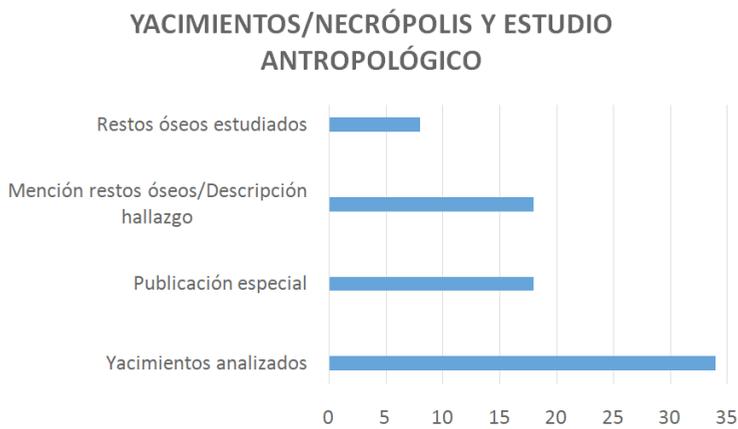
Por todas estas razones, observamos que en la zona de Campo de Montiel existe una ausencia casi total de estudios antropológicos, pese a que existan más de una treintena de yacimientos con restos óseos humanos de diversas épocas.

### 3.4. Yacimientos, necrópolis, hallazgos y su estudio antropológico

Otro aspecto interesante de este análisis es el relativo a las publicaciones. En él hemos podido determinar que de los 34 yacimientos con registro osteoarqueo-

lógico, se han realizado publicaciones especializadas de algo menos de la mitad –16 casos– de los yacimientos intervenidos (Gráf. 6). Estrechamente relacionado con lo comentado anteriormente tenemos que destacar el trabajo llevado a cabo en el Castillejo del Bonete, pues son numerosas las publicaciones relacionadas con dicho complejo tumular (Benítez de Lugo *et al.*, 2014). Así como percibimos en Cueva Maturras, en Argamasilla de Alba (Gutiérrez *et al.*, 2000 y 2008; Vidal, 2013), en el yacimiento de Terrinches se está sacando el máximo partido a las tumbas y sus materiales desde diversos puntos de vista más allá del estrictamente bioarqueológico, incluyendo estudios metalográficos sobre las piezas de cobre asociadas a enterramientos (Montero Ruíz *et al.*, 2014), o estudios sobre el marfil (Benítez de Lugo *et al.*, 2015) asociados a los restos humanos. Sin duda esto es algo reseñable, pues como decimos este yacimiento goza de gran importancia para la comprensión de la Edad del Bronce de la Meseta Sur. Por otro lado, también resulta positiva la realización de análisis concretos de paleodieta mediante isótopos estables, y su comparación con otras necrópolis de la localidad –la Ontavia y ermita de Luciana– (Salazar *et al.*, 2013), siendo estos análisis los únicos de dicho tipo realizados hasta la fecha en la comarca. Sin embargo, queda en el tintero extraer datos antropológicos específicos para la caracterización de la población allí enterrada.

Como se presenta en el gráfico 1, aunque el porcentaje de publicaciones de estos hallazgos sea relativamente alto, sólo se alude a los restos analizados en un 49% de los trabajos. Destacan casos como el ya mencionado *lisiado* de Benítez de Lugo (2001), que mediante una lectura iconográfica de la figura votiva se pudieron determinar rasgos patológicos; o el caso de la exhumación en Villanueva de



**Gráf. 6:** Frecuencia de yacimientos analizados y su difusión, y frecuencias de publicaciones especiales de los yacimientos y de la mención de los restos osteoarqueológicos en las mismas.

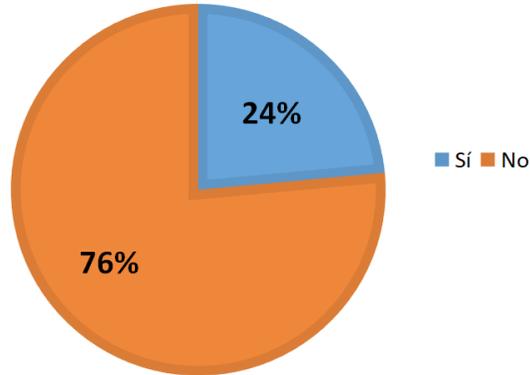
los Infantes y estudio de los restos de Francisco de Quevedo entre 2006 y 2007, coordinados por J.A. Sánchez, Director de la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid.

En relación a este último ejemplo, es importante mencionar la práctica inexistencia de publicaciones científicas al respecto, siendo los medios de comunicación generalistas los que más se hicieron eco de este hallazgo (*Diario Lanza*, 2007a y b). No criticamos el hecho de que estos resultados se dieran a conocer con frecuencia en este tipo de medios, pues al contrario, es lo óptimo para visibilizar nuestro trabajo, sino el no haber dedicado –que sepamos– una publicación completa al contexto funerario donde descansaban los restos del famoso poeta español. El hallazgo de Quevedo se encuadra en el osario de la Iglesia de San Andrés Apóstol, pero únicamente se hacen referencias a cómo y porqué se han determinado ciertos huesos como los del escritor (Moreno, 2007). Aunque se “promete” una futura exposición de los resultados antropométricos, morfológicos y radiológicos realizados en la *Revista de la Escuela de Medicina Legal*, no hemos podido localizar más información al respecto.

Más grave se antoja cuando, estando documentadas necrópolis, se ha minusvalorado la trascendencia de algunas, y tras la remoción de tierras han vuelto a aparecer restos que las confirmaban, como ocurrió en una de las laminitanas (Benítez de Lugo, 2000: 11); opinión posteriormente enmendada. Otras grandes necrópolis, como la que se conoce desde hace unos años en torno a la iglesia de Ntra. Sra. de la Estrella (Montiel), suponemos tendrán su merecido estudio más allá de la tradicional relación inicial de su configuración y elementos tipológicos o monumentales más destacados (Ruiz *et al.*, 2015; Molero y Gallego, 2018: 999-1001).

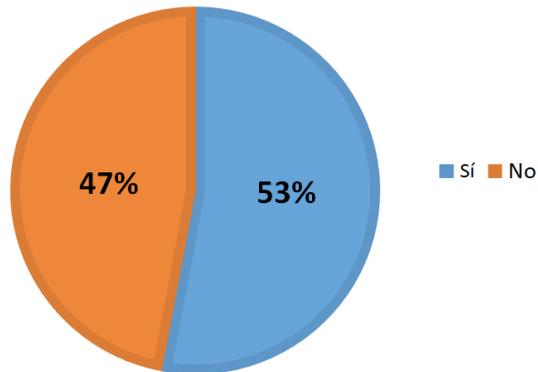
A pesar de que los yacimientos aquí expuestos son en su mayoría sitios destinados para el descanso de los difuntos, configurados para guardar los restos de sus antiguos pobladores, el siguiente gráfico (Gráf. 7) muestra que menos de un cuarto se estudiaron y analizaron desde los parámetros de la Antropología Física. Este hecho no es descabellado, pues la norma en más de la mitad de las publicaciones consultadas –53%– es apenas señalar la mera existencia de tales restos (Gráf. 8). Esta realidad aparece claramente –y es lógica– en trabajos de épocas “prearqueológicas” (Peñalosa y Martínez, 1962) (Fig. 4), en intervenciones de urgencia –como la de Puebla del Príncipe (Espadas, 2000)– y en aquellas en dominios de la Iglesia. Unas veces en las criptas y capillas de las parroquias principales, como en Alhambra, Cózar o La Solana (Ayuntamiento de La Solana, s.a; Benítez de Lugo, 2011) (Fig. 5); otras en ermitas, como los enterramientos del santuario de Ntra. Sra. de la Antigua, nos han sido conocidos por testimonios orales. No menos interesante –e imposibles– serían los estudios a reliquias sagradas de la comarca, como las de San Víctor Mártir expuestas en el convento trinitario de esta última localidad.

## RESTOS ÓSEOS ESTUDIADOS



**Gráf. 7:** Resumen estadístico de yacimientos con restos humanos estudiados bioarqueológicamente según las publicaciones consultadas.

## MENCIÓN RESTOS ÓSEOS/ DESCRIPCIÓN HALLAZGO



**Gráf. 8:** Proporción de yacimientos con restos humanos consultados con menciones someras en publicaciones.

## 4. CONCLUSIONES

A mediados del siglo XIX tenemos una de las primeras noticias, debido al interés por los restos de un individuo en el Campo de Montiel. Esa persona no era otra que Francisco de Quevedo, el cual, tras fallecer en Villanueva de los Infantes en 1645, fue a dar con sus huesos –en contra de sus últimas voluntades– a la capilla de



**Fig. 4:** Tumbas paleocristianas localizadas en la necrópolis paleocristiana del arroyo de la Poza, al Sur de Alhambra a mediados del siglo XX (Museo de Alhambra, 2006).

los Bustos del templo parroquial. Uno de los primeros interesados en conocer los avatares de tal ilustre osamenta fue un capellán de la localidad, Manuel Francisco Gallego, quien los incluyó en su obra manuscrita –y hoy desaparecida– *Antigüedades de Infantes y del Campo de Montiel*:

*«A los diez años de sepultado, añade este autor, ofreciéndose abrir la bóveda para otro sepelio, fué hallado entero y sin corrupción: pasados 131 años vino la*



**Fig. 5:** Ejemplos de criptas y osarios medievales y modernos conocidos y fosas comunes contemporáneas aún sin estudiar: a) La Solana (Ayto. La Solana, s.a.); b) Santa Catalina (Fuenllana); c) Iglesia de San Bartolomé (Alhambra) (Foto: Eusebio López); y d) Petra Robles, vecina de Alhambra, con la foto de su padre, ejecutado (*El Diario*, 2018; Foto: J. Moreno Andrés).

*capilla y bóveda á posesión del cabildo eclesiástico, por lo que dispuso este ordenarla en forma mas acomodada al entierro de sus individuos. Por carecer los comisionados é interventores de la obra de estas noticias, el sepulturero estrajo cuantos huesos en ella habia, y reunió los de Quevedo con los restos de los demás difuntos. Yo que era sabedor de ser aquella bóveda el depósito de nuestro Quevedo, procuré informarme de él acerca de la disposición en que los habla hallado, á lo que me contestó haber encontrado en un ataúd un esqueleto, y que disuelto á los primeros toques, lo mezcló con los de los otros difuntos» (Catalina, 1854: 51s).*

Desde este episodio de 1806 a 2018 han pasado más de dos siglos y, a la luz de la profesionalización de la Arqueología y los cada vez más numerosos estudios antropológicos de los restos humanos exhumados en excavaciones programadas o de gestión, no cabe duda de la mejora de la situación. Sin embargo, no podemos ser totalmente optimistas. En primer lugar, a tenor de los resultados expuestos, existe una carencia notable de investigaciones bioarqueológicas que permitan ir

construyendo un corpus documental de paleopatologías y de características antropométricas y genéticas extraíbles del estudio de este tipo de restos humanos. Si nos centramos como ejemplo en una población con continuidad desde la Prehistoria, como Alhambra (Díaz-Cacho, 2015), la inexistencia de estudios de los hallazgos acaecidos, ni para la necrópolis paleocristiana del arroyo de la Poza (Peñalosa y Martínez, 1962), ni para la visigoda de las Eras –una de las primeras excavadas profesionalmente– (Serrano y Fernández Rodríguez, 1990; Fernández Rodríguez y Serrano, 1993; García Bueno, 2006), se antojan oportunidades perdidas. Pero, evidentemente, sería anacrónico pedir protocolos de trabajo y de análisis en épocas en las que eran poco frecuentes o, simplemente, desconocidas. De hecho, hoy día sigue siendo notablemente difícil extraer información de cremaciones como las que se documentaron en la necrópolis iberorromana del Matadero (Fernández Rodríguez y Serrano, 1993; Madrigal *et al.*, 1996).

Pero es que, en segundo término, lo terrible es que en pleno siglo XXI todavía acontecen destrucciones de testimonios arqueológicos óseos individuales –cuando no necrópolis enteras– con la misma indiferencia con la que se reunían en amasijo los huesos del insigne escritor hace 212 años. Y lo grave no es que esta sinrazón y nocturnidad tenga lugar entre los habitantes del medio rural, que prefieren cerrar por la vía rápida un expediente incómodo para su rutina, cultivos o propiedades. Así ocurrió en la motilla de La Jacidra de Villahermosa –en los albores de la legislación democrática en favor del patrimonio arqueológico (Jiménez y Chaparro, 1989: 81-83 y 87)– o, como hemos denunciado recientemente, en el caso de La Apelina: una necrópolis con tumbas en cista en el límite de Villanueva de los Infantes con Cózar en la que la explanación de un camino ha destruido varias de las tumbas (Fig. 6). Lo grave es que este tipo de atropellos sigan siendo cometidos directamente por proyectos de la Administración, ya sea provincial, como podría ser la destrucción de la necrópolis de la loma de San José en Almedina (Benítez de Lugo, 2011: 17s); o bajo amparo municipal, como fue la desaparición del c.90% del sedimento del interior de la Iglesia de Santa Catalina de Fuenllana entre 2008 y 2009, que albergaba un cementerio con restos cuando menos de varios siglos de antigüedad. Un vaciado o “desfondado” (*sic*) con maquinaria pesada de un espacio funerario que, además de las responsabilidades patrimoniales de cargos públicos y técnicos implicados que conocían tales características (Mata, 2008), pasó por alto las más mínimas convenciones de decoro y sensibilidad para con los familiares que todavía mantenían la memoria y el culto a familiares allí enterrados y a los que, según se nos ha comentado en persona, nada se les dijo al respecto.

En respuesta a la indiferencia o prevaricación pública y privada que puede estar operando en muchas destrucciones del patrimonio arqueológico funerario, se hace necesaria la firme decisión en éste campo, en dos ámbitos clave:



**Fig. 6:** Explanamiento en 2016 de un camino por encima de la necrópolis de La Apelina (Villanueva de los Infantes), denunciado por el PAEJ.

- la concienciación misma de los equipos profesionales de Arqueología que intervienen, los cuales, con demasiada frecuencia, no establecen protocolos específicos ni cuentan con especialistas en sus filas, limitando la interpretación del registro a los datos derivados de la delimitación del espacio funerario y la exhumación de los restos. Entre estas prioridades tampoco entra con frecuencia el colaborar en proyectos de mayor alcance que puedan valerse de dicho registro arqueológico. En el peor de los casos, hay un desentendimiento del análisis de los mismos, bien por indiferencia, o bien a causa de fines de tonalidades más oscuras, como las políticas empresariales basadas en el *dumping* –nula planificación económica– y/o en el servilismo más absoluto. Esto es, para “no molestar” en exceso a sus clientes, a la sazón no morder la mano que da de comer (Moya-Maleno, 2010).
- la falta de recursos y firmeza, en todos los niveles de la Administración, para cumplir y hacer cumplir la ley. Una simple ampliación de las plantillas de técnicos encargados de velar por el Patrimonio permitiría realizar controles más exhaustivos a pie de campo y en el visado de proyectos y memorias hasta el punto de que la supervisión, junto a un régimen sancionador temible, no tardarían en dar resultados positivos. También de cara a exigir

a los proyectos privados el cumplimiento de normativas y la provisión de fondos para este tipo de estudios en caso de aparecer restos osteoarqueológicos. Por otro lado, reforzar igualmente la capacidad de la Administración como motor de dichos análisis en programas específicos o cuando así se le solicite. Y es que, por desgracia, conocemos en primera persona cómo se desestiman por “poco relevantes científicamente” estudios tan básicos para una necrópolis como son los de cronología absoluta por radiocarbono ¿Si la Administración no considera determinante fechar con exactitud un cementerio, cuál será entonces la utilidad de determinar si un individuo exhumado pudo tener lesiones en la espalda o saber cuántos fragmentos de hueso quedan en una cremación? ¿No será pues ésta, una información ajena a su necesario contexto histórico y cultural?

Ya sea por acción, ya sea por omisión, el peligro de no conocer o de no extraer más información acerca de los restos óseos, es generar una información precaria con la que reconstruir el registro arqueológico, tanto de cara a los propios científicos de ahora y del futuro, como para la propia sociedad heredera de ese pasado. Es necesario recordar que en la comarca tenemos buenos ejemplos de narraciones de eruditos que, por el mero hecho de ser los únicos textos escritos con referencia a los huesos aparecidos –incluso algunos de ellos con la prestancia del formato libro–, enraízan discursos históricos más o menos asentados en la población local.

\*

*Addenda final.* Merece la pena salirnos de la horquilla cronológica que estamos estudiando y hacer referencia a un artículo que ha visto la luz al cierre de la publicación de este texto. El motivo no es otro que la inclusión de una pareja de individuos procedentes del Castillejo del Bonete, en un macroestudio genético de las poblaciones europeas liderado por I. Olalde *et al.* (2019). Los resultados del mismo son de la mayor relevancia, dado que documentan la irrupción de poblaciones de las estepas rusas hace 4.500 años en la Península Ibérica, así como su total imposición a los linajes paternos ibéricos en poco menos de cinco siglos. Estas evidencias, hallan especial eco en el complejo funerario de Terrinches, puesto que la mujer es local y el varón porta genes de las estepas, probablemente relacionados con la cultura Yamna. Dichas conclusiones, importantes de por sí, ejemplifican en lo referente a este trabajo, las más altas cotas tanto de preocupación como de búsqueda de excelencia investigadora, así como ilustran las caracterizaciones poblacionales que la osteoarqueología del Campo de Montiel puede, y debe, reflejar.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, H.J.; MORALEDA, J. y BENÍTEZ DE LUGO, L. (2007): “Estado de la cuestión visigoda en la provincia de Ciudad Real a través de la excavación de un enterramiento de la Necrópolis del Santuario de la Virgen de la Sierra (Villarrubia de los Ojos, Ciudad Real)”. En A. Madrigal y M. Perlines (coords.): *Actas de las II Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*: 1-26. Diputación de Toledo y JCCM. Toledo.
- AYUNTAMIENTO DE LA SOLANA (s.a.): “Orígenes de Santa Catalina. Excavaciones arqueológicas”, en Ayuntamiento de La Solana: [www.lasolana.es/laciudad/patrimonio/85-la-ciudad/contenidos-turismo/2035-origenes-de-santa-catalina-excavaciones-arqueologicas](http://www.lasolana.es/laciudad/patrimonio/85-la-ciudad/contenidos-turismo/2035-origenes-de-santa-catalina-excavaciones-arqueologicas) (acceso 30-XI-2018).
- BARRIO ALDEA, C. y MAQUEDANO CARRASCO, B. (2000): “La necrópolis calcolítica de Cerro Ortega (Villanueva de la Fuente)”. En L. Benítez de Lugo (coord.): *El patrimonio arqueológico de Ciudad Real: métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 67-86. UNED. Centro Asociado de Valdepeñas-Ciudad Real.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (2000): “El registro arqueológico en Alhambra (Ciudad Real)”. *Cuadernos de estudios manchegos*, 23: 9-25. Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real.
- (2001). “Nuevas aportaciones a la investigación paleopatológica de las afecciones congénitas en época romana: El Lisiado de Mentesa Oretana/Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)”. En L. Benítez de Lugo (coord.): *Mentesa Oretana: 1998-2000*: 265-268. Anthropos.
- (2011): “Protección y gestión de la Arqueología en Castilla-La Mancha: el caso del Campo de Montiel (Ciudad Real). Inercias y resistencias”. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, 2: 13-56. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. y ÁLVAREZ GARCÍA, H.J. (2010): “La ermita medieval de Nuestra Señora de Luciana (Terrinches, Ciudad Real). Una intervención científica multidisciplinar y un modelo de puesta en valor del Patrimonio”. *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 34: 81-105. Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; FERNÁNDEZ, S.; MATA, E.; MORALEDA, J.; PALOMARES, N.; ODRIÓZOLA, C.; MORGADO, A. y SALAZAR, D.C. (2014): “Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real): Un complejo tumular prehistórico de la cultura de las Motillas en el Alto Guadalquivir”. *Menga: revista de prehistoria de Andalucía*, 5: 151-173. Consejería de Cultura de Andalucía. Sevilla.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; MATA, E.; TORRES, M.; MORALEDA, J. y CABRERA, I. (2011a): “Investigaciones arqueológicas en Mentesa Oretana (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real) 2003-2009: muralla ibérica, área urbana y necrópolis tardoantigua e islámica”. *Espacio, Tiempo y Forma*, 4: 309-336. UNED.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; TRUJILLO, E.; LÓPEZ-MENCHERO, V.M. y MORALEDA SIERRA, J (2011b): “*Villae* en el *Municipium* de Mentesa Oretana.: Termas romanas y necrópolis tardo-romana en la Ontavía (Terrinches, Ciudad Real). Resultados de la investigación y proyecto de musealización”. *Herakleion: Revista Interdisciplinaria de Historia y Arqueología del Mediterráneo*, 4: 69-124. CCHS, CSIC y Centro de Estudios Fenicios y Púnicos (CEFYP). Madrid.

- BENÍTEZ DE LUGO, L.; CABRERA GÓMEZ, I.; MATA TRUJILLO, E. y RUIZ GÓMEZ, P. (2011): *Arqueología Urbana en Alhambra (Ciudad Real). Investigaciones sobre Laminium*. Ediciones C&G. Puertollano.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. y FUENTES SÁNCHEZ, J.L. (2018): “Representaciones de Poder en las Necrópolis Oretanas Septentrionales”. En *Congreso Internacional ‘El Reflejo del Poder en la Muerte. La cámara sepulcral de Toya’*. Ayuntamiento de Peal del Becerro. Peal del Becerro. Póster inédito: en Benítez de Lugo Enrich, L. (7-IX-2018): El Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica-Univ. Jaén organiza el Congreso Internacional ‘El reflejo del poder en la muerte’ (Jaén-Peal del Becerro, 7-9 junio). José L. Fuentes y yo presentamos este sábado un anticipo del trabajo en la necrópolis [Publicación de Facebook]. Recuperado de [www.facebook.com/photo.php?fbid=1926604864025543&set=a.235981849754528&type=3&theater](http://www.facebook.com/photo.php?fbid=1926604864025543&set=a.235981849754528&type=3&theater).
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. y RODRÍGUEZ MORENO, A. (1999): “Los enterramientos tardorromanos del talar de la Vega (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real)”. En *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*: 611-622. Cartagena.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; SCHUHMACHER, T.X.; PALOMARES, N.; HONORIO, J.; MATA, E.; MORALEDA, J.; MENCHÉN, G. y SALAZAR, D.C. (2015): “Marfil para los muertos en la Cultura de Las Motillas. Los botones de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real)”. *Madrider Mitteilungen*, 56: 40-61. Instituto Arqueológico Alemán. Madrid.
- BUIKSTRA, J.E.; UBELAKER, D.H. y AFTANDILIAN, D. (2014): *Standards for data collection from human skeletal remains: proceedings of a seminar at the Field Museum of Natural History, organized by Jonathan Haas*. Arkansas Archaeological Survey. Arkansas.
- CAMPILLO, D. y SUBIRÀ, M.E. (2004): *Antropología física para arqueólogos*. Ariel. Barcelona.
- CATALINA, S. (1854): “Documentos inéditos relativos a Quevedo”. *Semanario pintoresco español*, 12-II-1854: 50-52. Imprenta de Omaña. Madrid.
- CORCHADO SORIANO, M. (1971): *Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel*. Instituto de Estudios Manchegos. Madrid.
- Diario Lanza (2007a): “Los restos hallados en la cripta de Santo Tomás son de Quevedo”, *Diario Lanza*, 14-IV-2007: 29. Fundación Diario Lanza. Ciudad Real.
- Diario Lanza (2007b): “La cojera de Quevedo, determinante para la identificación de sus restos”, en *Diario Lanza*, 17-IV-2007: 7. Fundación Diario Lanza. Ciudad Real.
- DÍAZ-CACHO MORENO, A.I. (2015): “La Atlántida del Guadiana: Laminium. Controversias historiográficas y evidencias arqueológicas”. *Revista de Estudios Campo Montiel*, 4: 141-182. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- El Diario (2018): “Un libro para descansar en paz. In memoriam Petra Robles y Juana Pérez”, en *eldiario.es*, 27/11/2018: [www.eldiario.es/clm/palabras-clave/In-Petra-Robles-Juana-Perez\\_6\\_839976008.html](http://www.eldiario.es/clm/palabras-clave/In-Petra-Robles-Juana-Perez_6_839976008.html) (acceso 25-XII-2018).
- ESPADAS PAVÓN, J.J. (2000): “Hallazgo de una tumba visigoda en Nuestra Señora de Mairena (Puebla del Príncipe)”, En L. Benítez de Lugo (coord.): *El patrimonio arqueológico de Ciudad Real: métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 269-282. UNED. Centro Asociado de Valdepeñas-Ciudad Real.

- ESPADAS PAVÓN, J.J. y MOYA-MALENO, P.R. (2007): “Cuando la tierra se abre. Intervención de urgencia en una necrópolis de ‘El Castillón’ (Villanueva de los Infantes, C. Real)”. En M. Zarzalejos *et alii* (eds.): *I Congreso de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha. La Gestión del Patrimonio Histórico Regional*. 379-388. UNED. Ciudad Real.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. y SERRANO, A. (1993): “Una necrópolis iberorromana en Laminium (Alhambra, Ciudad Real)”, en *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993)*, 1: 191-196. Xunta de Galicia. Vigo.
- GALLEGO VALLE, D. (2017): *Conjunto Arqueológico Castillo de La Estrella de Montiel (Ciudad Real)*: <https://youtu.be/znWP4nKSiKM> (acceso 30-XI-2018).
- GARCÍA BUENO, C. (2006): “Breve avance sobre la necrópolis hispanovisigoda de “Las Eras” (Alhambra, Ciudad Real)”. *Pátina*, 13-14: 157-168. Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid.
- GARCÍA-MARTÍNEZ, D. (2019): “¿Dónde están los fósiles manchegos? El sesgo en el registro Paleontológico del Pleistoceno de La Mancha”. En E. Navarro *et al.* (eds.): *Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel*: 17-46. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- GUTIÉRREZ SÁEZ, C.; MARTÍN LERMA, I.; MARÍN DE ESPINOSA SÁNCHEZ, J.A. y MÁRQUEZ MORA, B. (2008): “Industria lítica tallada del ajuar funerario del abrigo I de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real): análisis tecnológico y funcional”. *Espacio, tiempo y forma*, 1: 257-274. UNED. Madrid.
- GUTIÉRREZ SÁEZ, C.; OCAÑA CARRETÓN, A. y GÓMEZ LAGUNA, A.J. (2000): “El enterramiento múltiple del abrigo de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)”, en L. Benítez de Lugo (coord.): *El patrimonio arqueológico de Ciudad Real: métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 43-66. UNED. Centro Asociado de Valdepeñas-Ciudad Real.
- JIMÉNEZ RAMÍREZ, S. y CHAPARRO SABINA, A. (1989): *Las lagunas de Ruidera en el tiempo*. Ed. de autor. Villanueva de los Infantes.
- MADRIGAL BELINCHÓN, A. Y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (2001): “La necrópolis ibérica del Camino del Matadero (Alhambra, Ciudad Real)”. En R. García Huerta, y J. Morales Hervás (coords.): *Arqueología funeraria: las necrópolis de incineración*: 225-258. Universidad de Castilla la Mancha. Cuenca.
- MADRIGAL BELINCHÓN, A.; GARCÍA, C. y FERNÁNDEZ, M. (1996): “Informe sobre las excavaciones arqueológicas de “El Camino del Matadero” (Alhambra, Ciudad Real). Campaña de 1996”. Inédito.
- MATA TRUJILLO, E. (2008): *Informe de valoración patrimonial proyecto: rehabilitación del castillo de Santa Catalina. 1.ª fase (Fuenllana, Ciudad Real)*. 5 de septiembre de 2008. Informe Técnico inédito. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- MOLERO GARCÍA, J.M. y GALLEGU VALLE, D. (2018): “Arqueología de las órdenes militares: la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Estrella en Montiel (Ciudad Real, España) (siglos XIII-XV)”. En I.C. Ferreira Fernandes (coord.): *Entre Deus e o Rei: O mundo das Ordens Militares. VII Encontro Internacional sobre Ordens Militares*: 975-1002 Municipio de Palmela-GEsOS. Palmela.

- MONSALVE ROMERA, A.; ESCRIBANO CASTRO, M.I.; SEVILLANO DE LA PUENTE, E.; BALMASEDA RIEGA, M. y PEDRO ANDRÉS, G. DE (2019): “El Cerro Bilanero: Primeros resultados de las excavaciones y estudio de materiales de una morra de la Edad del Bronce perteneciente a la cultura de las Motillas”. En E. Navarro et al. (eds.): *Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel*: 47-85. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- MONTERO RUIZ, I.; BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; ÁLVAREZ GARCÍA, H.J.; GUTIÉRREZ-NEIRA, P.C.; MURILLO-BARROSO, M.; PALOMARES ZUMAJO, N.; MENCHÉN HERREROS, G.; MORALEDA SIERRA, J. y SALAZAR GARCÍA, D. (2014). “Cobre para los muertos. Estudio arqueométrico del material metálico procedente del monumento megalítico prehistórico de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real)”. *Zephyrus*, 73: 109-132. UAM. Salamanca.
- MORENO, M.C. (2007): “Hallazgo de los restos óseos del poeta español D. Francisco de Quevedo y Villegas”. *Revista de la Escuela de Medicina Legal*, 5: 76-78. UCM. Madrid.
- MOYA-MALENO, P.R. (2006): “García y Bellido y la Arqueología del Campo de Montiel (Ciudad Real-Albacete): aproximación historiográfica”. En *Id.* (ed.): *Antonio García y Bellido. 1903-2003*: 63-138. Asgarbe. Villanueva de los Infantes.
- (2010): “Grandezas y miserias de la arqueología de empresa en la España del siglo XXI”. *Complutum*, 21(1): 9-26. UCM. Madrid.
- MOYA-MALENO, P.R. y MONSALVE ROMERA, A. (2015). “Aproximación urbana y bioarqueológica de la Repoblación medieval del Campo de Montiel: Peñaflor”. *En la España Medieval*, 38: 255-311. UCM. Madrid.
- MOYA-MALENO, P.R.; GALEANO PRADOS, M.; DÍAZ SERRANO, A. Y TORREJÓN VALDELOMAR, J. (2019): “Arqueología Virtual y Ciber-Arqueología: la implementación de las nuevas tecnologías en el Campo de Montiel”. En E. Navarro et al. (eds.): *Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel*: 87-105. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina.
- OCAÑA CARRETÓN, A.; RUIZ SABINA, J.A. y GÓMEZ LAGUNA, A.J. (2015): “Aportación al conocimiento del arte rupestre en el Alto Guadiana. Las cazoletas de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)”. En H. Collado y J.J. García Arranz (eds.): *Proceedings of the XIX International Rock Art Conference IFRAO 2015. Symbols in the Landscape: Rock Art and its Context* (= Arkeos, 37): 2105-2127. Instituto Terra e Memória. Tomar.
- OLALDE, I.; MALLICK, S.; PATTERSON, N.; ROHLAND, N.; VILLALBA-MOUCO, V.; SILVA, M.; DULIAS, K.; EDWARDS, C.J.; GANDINI, F.; PALA, M.; SOARES, P.; FERRANDO-BERNAL, M.; ADAMSKI, N.; BROOMANDKHOSHBAHT, N.; CHERONET, O.; CULLETON, B.J.; FERNANDES, D.; LAWSON, A.M.; MAH, M.; OPPENHEIMER, J.; STEWARDSON, K.; ZHANG, Z.; JIMÉNEZ ARENAS, J.M.; TORO MOYANO, I.J.; SALAZAR GARCÍA, D.C.; CASTANYER, P.; SANTOS, M.; TREMOLEDA, J.; LOZANO, M.; GARCÍA BORJA, P.; FERNÁNDEZ-ERASO, J.; MUJKA-ALUSTIZA, J.A.; BARROSO, C.; BERMÚDEZ, F.J.;

- VIGUERA MÍNGUEZ, E.; BURCH, J.; COROMINA, N.; VIVÓ, D.; CEBRIÀ, A.; FULLOLA, J.M.; GARCÍA-PUCHOL, O.; MORALES, J.I.; OMS, F.X.; MAJÓ, T.; VERGÈS, J.-M.; DÍAZ-CARVAJAL, A.; OLLICH-CASTANYER, I.; LÓPEZ-CACHERO, F.J.; SILVA, A.M.; ALONSO-FERNÁNDEZ, C.; DELIBES DE CASTRO, G.; JIMÉNEZ ECHEVARRÍA, J.; MORENO-MÁRQUEZ, A.; PASCUAL BERLANGA, G.; RAMOS-GARCÍA, P.; RAMOS-MUÑOZ, J.; VIJANDE VILA, E.; AGUILELLAARZO, G.; ESPARZAARROYO, A.; LILLIOS, K.T.; MACK, J.; VELASCO-VÁZQUEZ, J.; WATERMAN, A.; BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; BENITO SÁNCHEZ, M.; AGUSTÍ, B.; CODINA, F.; DE PRADO, G.; ESTALRRICH, A.; FERNÁNDEZ FLORES, A.; FINLAYSON, C.; FINLAYSON, G.; FINLAYSON, S.; GILES-GUZMÁN, F.; ROSAS, A.; BARCIELA GONZÁLEZ, V.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; LLANOS, A.; CARRIÓN MARCO, Y.; COLLADO BENEYTO, I.; LÓPEZ-SERRANO, D.; SANZ TORMO, M.; VALERA, A.C.; BLASCO, C.; LIESAU, C.; RÍOS, P.; DAURA, J.; DE PEDRO MICHÓ, M.J.; DIEZ-CASTILLO, A.A.; FLORES FERNÁNDEZ, R.; FARRÉ, J.F.; GARRIDO-PENA, R.; GONÇALVES, V.S.; GUERRA-DOCE, E.; HERRERO-CORRAL, A.M.; JUAN-CABANILLES, J.; LÓPEZ-REYES, D.; MCCLURE, S.B.; MERINO PÉREZ, M.; OLIVER FOIX, A.; SANZ BORRÁS, M.; CATARINA SOUSA, A.; VIDAL ENCINAS, J.M.; KENNETT, D.J.; RICHARDS, M.; WERNER ALT, K.; HAAK, W.; PINHASI, R.; LALUEZA-FOX, C. y REICH, D. (2019): "The genomic history of the Iberian Peninsula over the past 8000 years". *Science*, 363 (6432): 1230-1234. DOI: <https://doi.org/10.1126/science.aav4040>.
- PEÑALOSA ESTEBAN-INFANTES, M. y MARTÍNEZ VAL, J.M. (1962): "Hallazgos arqueológicos en Alhambra". *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 12: 127-130. Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real.
- PLANCHUELO PORTALÉS, G. (1954): *Estudio del Alto Guadiana y de la Altiplanicie del Campo de Montiel*. Instituto de Estudios Manchegos-CSIC. Madrid.
- POLO CERDÁ, M.; NEGRE MUÑOZ, M.C.; MIQUEL FEUCHT, M.J.; GIL PITARCH, P. y VILLAÍN BLANCO, J.D. (1999): "Estudio paleontológico y paleonutricional de los restos óseos del yacimiento neolítico de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)". *Saguntum*, 2: 379-385. Laboratorio de Arqueología de Valencia. Valencia.
- RUIZ SABINA, J.A.; GALLEGO VALLE, D.; PEÑA RUIZ, C.; MOLERO GARCÍA, J.M.; GÓMEZ LAGUNA, A. (2015): "Fotogrametría aérea por *drone* en yacimientos con grandes estructuras. Propuesta metodológica y aplicación práctica en los castillos medievales del Campo de Montiel". *Virtual archaeology Review*, 6 (13): 5-19.
- SALAZAR GARCÍA, D.C.; BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; ÁLVAREZ GARCÍA, H.J. y BENITO SÁNCHEZ, M. (2013): "Estudio diacrónico de la dieta de los pobladores antiguos de Terrinches (Ciudad Real) a partir del análisis de isótopos estables sobre restos óseos humanos". *REAF: Revista Española de Antropología Física*, 34: 6-14. SEAF. Madrid.
- SANZ GAMO, R.; LÓPEZ PRECIOSO, F.J.; SORIA COMBADIERA, L. y ROVIRA LLORÉNS, S. (1992): *Las fíbulas de la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.

- SERRANO ANGUITA, A. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1990): “Visigodos en Ciudad Real. La necrópolis rupestre de Las Eras”. *Revista de Arqueología*, 112: 46-53. Zugarto Ediciones. Madrid.
- SEVILLANO, B. (2017): “Los enterramientos del Chorro de las Minas”, en *Ruidera treasures*: <https://ruideratreasures.es/enterramientos-del-chorro-de-las-minas> (acceso 30-XI-2018).
- SOLÍS PIÑERO, J. (2014): *Años de emigración y crisis (Villanueva de los Infantes durante el franquismo. II 1960-1975)*. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real.
- VENOR [Ventoso Ortiz, J.V.] (1971): “Hallazgo probable de una necrópolis árabe”, en *Diario Lanza*, 8558 (14-01-1971): 4. Fundación Diario Lanza. Ciudad Real.
- VIDAL MATUTANO, P. (2013): “Cueva Maturras (Ciudad Real, España): El papel del fuego en un contexto funerario del III milenio a.C.”. *Saguntum*, 45: 39-47. Laboratorio de Arqueología de Valencia. Valencia.
- WHITE, T.D.; BLACK, M.T. y FOLKENS, P.A. (2012): *Human osteology*. Academic Press. San Diego.

RECM

EXTRA

3

Esther Navarro Justicia *et al.*  
(eds.)

# Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel



FICHA CATALOGRÁFICA

*Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel. Actas del I Congreso de Patrimonio del Campo de Montiel (La Solana, 2018)*

Esther Navarro Justicia, Francisco Javier Moya Maleno, Concepción Moya García, Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo y Pedro R. Moya-Maleno (eds.)

Revista de Estudios del Campo de Montiel / Vol. 3 Extra (2019).–

Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2019.

170 x 227 mm.

232 pp.

Volumen Extra, 3

ISBN: 978-84-09-17467-6

ISSN electrónico: 1989-595X

ISSN papel: 2172-2633

III. Centro de Estudios del Campo de Montiel

© De los contenidos: los autores.

© De la edición:

*Centro de Estudios del Campo de Montiel -CECM*

Plaza Mayor, 1

13328 - Almedina

Ciudad Real, España

contacto@cecampomontiel.es

*Este libro ha sido editado para ser distribuido. La intención del CECM es que sea utilizado lo más ampliamente posible y que, de reproducirlo por partes, se haga constar el título, la autoría y la edición.*

*El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.*

Portada: Asta de cabra con restos de cobre procedente del Cerro Bilanero (Monsalve et al., 2019: fig. 32).

MAQUETACIÓN

Pedro R. Moya-Maleno

La edición en papel de este libro ha contado con la ayuda económica del Ayuntamiento de La Solana y la Diputación Provincial de Ciudad Real.

---

Depósito legal: CR 1383-2019

Impreso en España - Printed in Spain

# **Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel**

Actas del I Congreso de Patrimonio del  
Campo de Montiel (La Solana, 2018)

**Esther Navarro Justicia  
Francisco Javier Moya Maleno  
Concepción Moya García  
Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo  
Pedro R. Moya-Maleno  
(eds.)**

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL Extra 3





# Índice

	<u>Págs.</u>
PRESENTACIÓN	1
El Congreso	3
Actas	
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA <i>Introducción. Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel</i> .....	13
DANIEL GARCÍA-MARTÍNEZ <i>¿Dónde están los fósiles manchegos? El sesgo en el registro Paleontológico del Pleistoceno de La Mancha</i> .....	17
ALFONSO MONSALVE ROMERA, MARÍA ISABEL ESCRIBANO CASTRO, EDUARDO SEVILLANO DE LA PUENTE, MARÍA BALMASEDA RIEGA y GONZALO DE PEDRO ANDRÉS <i>El Cerro Bilanero: primeros resultados de las excavaciones y estudio de materiales de una morra de la Edad del Bronce perteneciente a la cultura de las Motillas</i>	47
PEDRO R. MOYA-MALENO, MARCOS GALEANO PRADOS, ANTONIO DÍAZ SERRANO y JUAN TORREJÓN VALDELOMAR <i>Arqueología Virtual y Ciber-Arqueología: la implementación de las nuevas tecnologías en el Campo de Montiel</i> .....	87
PEDRO R. MOYA-MALENO, VÍCTOR PÉREZ-GALÁN, TAMARA FERNÁNDEZ-AGUDO, ALBERTO ABELLO MORENO-CID y GABRIEL CIFUENTES-ALCOBENDAS <i>Y volverá de entre los muertos. Estado de la cuestión de los estudios de Antropología Física y Osteoarqueología en el Campo de Montiel</i> .....	107
ANA ISABEL DÍAZ-CACHO MORENO <i>Estudio del registro arqueológico en La Solana: contexto histórico, evidencias arqueológicas e historia del expolio</i> .....	135
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA <i>Restauración y puesta en valor de la iglesia de Santa Catalina de La Solana</i> .....	147

	<u>Págs.</u>
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL <i>Una venta histórica en el Campo de Montiel: Venta Nueva (Villamanrique) .....</i>	175
ESTEBAN JIMÉNEZ GONZÁLEZ <i>Mentalidad social para la difusión del patrimonio cultural del Campo de Montiel</i>	201
LUIS ÁNGEL GÓMEZ SANTOS <i>El asociacionismo como forma de gestión y protección del Patrimonio histórico: el caso de la Asociación Alhambra Tierra Roja .....</i>	217

# Summary

	<i>Págs.</i>
PRESENTATION	1
The Congress	3
Proceedings	
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA <i>Introduction. Contributions to Research, Management and Dissemination of the Heritage of Campo de Montiel</i> .....	13
DANIEL GARCÍA-MARTÍNEZ <i>Where are the La Mancha Fossils? The Bias in the Paleontological Record of the Pleistocene from La Mancha</i> .....	17
ALFONSO MONSALVE ROMERA, MARÍA ISABEL ESCRIBANO CASTRO, EDUARDO SEVILLANO DE LA PUENTE, MARÍA BALMASEDA RIEGA y GONZALO DE PEDRO ANDRÉS <i>The Cerro Bilanero: First Results of the Archeological Excavations and Study of Materials from a “Morra” of Bronze Age in the Motillas Culture</i> .....	47
PEDRO R. MOYA-MALENO, MARCOS GALEANO PRADOS, ANTONIO DÍAZ SERRANO y JUAN TORREJÓN VALDELOMAR <i>Virtual Archeology and Cyber-Archeology: the Implementation of New Technologies in Campo de Montiel</i> .....	87
PEDRO R. MOYA-MALENO, VÍCTOR PÉREZ-GALÁN, TAMARA FERNÁNDEZ-AGUDO, ALBERTO ABELLO MORENO-CID y GABRIEL CIFUENTES-ALCOBENDAS <i>And it shall come back from the Dead. An Overview of Physical Anthropology and Osteoarchaeology Studies within the Campo de Montiel Region</i> .....	107
ANA ISABEL DÍAZ-CACHO MORENO <i>Research of the Archaeological Record in La Solana: Historic Context, Archaeological Evidence and History of the Archaeological Looting</i> .....	135
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA <i>Restoration and Valorization of Santa Catalina’s Church of La Solana</i> .....	147

	<u>Págs.</u>
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL <i>A Historic Inn in the Campo de Montiel: Venta Nueva (Villamanrique)</i> .....	175
ESTEBAN JIMÉNEZ GONZÁLEZ <i>Social Mentality for the Dissemination of the Cultural Heritage of Campo de Montiel</i> .....	201
LUIS ÁNGEL GÓMEZ SANTOS <i>Associationism as a Form of Management and Protection of Historical Heritage: the case of the Asociación Alhambra Tierra Roja</i> .....	217



Excmo. Diputación de Ciudad Real



Excmo. Ayuntamiento de La Solana

